

Enseñanzas de Mir Izgadda

La Mejor Forma de Adoración

La mejor forma de adoración en este período de tiempo es la verdad, la pureza, la limpieza y la caridad. Dad a los necesitados sin pedir nada a cambio. Dar comida a los que tienen hambre es la mejor forma de caridad.

Meditad sobre las Enseñanzas y la Imagen

Meditad sobre las enseñanzas, sobre la imagen del Mensajero y ved al Padre en el rostro del que Él ha enviado en esta era, y recibiréis la paz.

Por Qué He Venido

He venido a vosotros por la Voluntad del Padre que me envió. Vine a recoger las ovejas del Gran Pastor del Reino de la Luz. Los últimos días están sobre vuestro mundo y estoy aquí para reuniros en un solo pacto. Las palabras que hablo son las del Padre que me las susurró al oído. Ahora os digo estas mismas palabras a vosotros. Escuchad estas palabras y sed revitalizados. Escuchad estas palabras y vivid.

Ha llegado el momento en que el Padre le dirá al Guardián de la Puerta que cierre la puerta al Reino. Cuando la puerta se cierre, nadie más podrá entrar. Sed sabios y seguid los Mandamientos. Meditad sobre mi imagen y sobre mis enseñanzas y encontraréis consuelo para vuestras almas, y encontraréis descanso para vuestra cabeza en el Reino de la Luz. ¡Dios es Rey!

Manteneos Fieles y Practicad la Paciencia

Os aseguro que si sois siempre fieles y practicáis la paciencia, vuestras necesidades serán satisfechas.

Vine a por Mis Ovejas

No vine a llamar al mundo a mi redil. Vine a por mis propias ovejas que conocen la voz de su pastor. Venid a mí y os llevaré a las refrescantes aguas establecidas desde el principio por el Padre de la Grandeza.

Vuestro Libro Sagrado

Para mis devotos, os he dicho que hay muchos textos sagrados para leer y que debéis buscar las verdades en cada uno de ellos y que debéis descartar lo que no se originó de Dios. Para mis devotos más cercanos que se reúnen conmigo a diario, mis palabras son vuestro Libro Sagrado* principal. Venerad¹ y proteged estas palabras reveladas. Leer y escuchar las enseñanzas contenidas en estas palabras puede quemar vuestros pecados del pasado.

Muchos textos sagrados han sido entregados a la humanidad a lo largo de los siglos; pero hoy, en esta última era, Dios está revelando enseñanzas específicamente a Su Remanente. Estas son las palabras que Él me da a mí.

Este Libro Sagrado del que hablo contiene las palabras que me dio el Padre de la Grandeza. Os digo lo que Él me dice. Todo lo que os digo, tal como está escrito en esta Santa Revelación*, es por la Voluntad del Padre que me envió.

Valorad las palabras de Dios. Proteged y defended el Libro Sagrado. Estad en guardia, porque los paganos, los no creyentes, los ateos y, de hecho, muchos de los que son solo nominales en su devoción religiosa os odiarán y perseguirán a causa de las enseñanzas de los Mensajeros. Un falso cristiano se alegrará mucho al unirse con otros no creyentes para quemaros en la hoguera y colgaros de un árbol debido a estas palabras. Los gobiernos os encarcelarán por su temor a perder sus reinos ante el Reino de la Luz.

Recordad esto: La presencia misma de Dios está dentro del Libro Sagrado, así como la presencia del Mensajero. Venerad estas palabras y protegedlas.

Notas del editor

* La referencia a este Libro Sagrado se llama *Giliana Kudsha* (Santa Revelación), o *La Giliana* (گيليانا) para abreviar. Pronunciado: gui-li-ah-nah. La letra “g” se pronuncia como la primera letra de las palabras “guisar” o “guardar.” Esto no debe confundirse con el término “Giliuna” que se refiere al Libro del Apocalipsis en el Nuevo Testamento. La Giliana es una edición ampliada de la *Mitnaranuta d’Mir Izgadda* (la Iluminación del Tercer Mensajero; también conocida como un Fragmento de la Enseñanza de Mir Izgadda).

1 A lo largo de los años, algunos devotos de Mir Izgadda han recibido visiones y sueños sobre cómo mostrar el Libro Sagrado. Luego, uno de los Mensajeros dio instrucciones sobre este asunto. Normalmente, el método más sencillo de mostrar el Libro Sagrado es tenerlo en un atril sobre una plataforma acolchada. Cuando no se lee, se cubre con un paño blanco excepto durante los Días Santos. Una presentación más elaborada implica que el Libro Sagrado esté en el mismo atril pero debajo de un dosel o tabernáculo. Este último no es necesario.

Nunca me Olvidaré de Mi Remanente Bendito

Si viajo de un lugar a otro, nunca te abandono. Hijo mío, nunca olvides que siempre estoy contigo. Sea cual sea el nombre por el que me conozcas, llámame y te escucharé cuando clames. Nunca me olvidaré de Mi Remanente bendito.

Reza al Padre y medita a menudo. Escucho tus oraciones y son llevadas al Creador Eterno.